

Paper

Las “cohortes generacionales” como estrategia para el abordaje de los estudios urbanos

Luna, María Noel; Szajnberg, Daniela Verónica; Antolini, Carolina; Pastrana, Cintia Pamela; Nader, Facundo; Gómez, Julieta

arqmarianoelluna@gmail.com; danielaszajnberg@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño, Paisaje y Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana (IEH). Programa GulJuSo “Gestión Urbana, Innovación y Justicia Socioespacial” + Cátedra Szajnberg TyGUC “Teoría y Gestión Urbana Contemporánea”. Buenos Aires, Argentina.

Palabras clave

Estudios Urbanos, Generaciones, Preguntas Orientadoras, Innovación, Justicia Socioespacial.

Resumen

El abordaje de los estudios urbanos contemporáneos supone la incorporación de nociones y métodos acordes a la complejidad de este campo, por su carácter multi, inter y transdisciplinar; y especialmente por abordar el análisis de procesos urbanos sincrónicos respecto de su ocurrencia e investigación.

En este marco, las preguntas orientadoras de distintas líneas de investigación, pueden fijar límites (o difuminarlos), focalizar en determinadas inquietudes (o en generalizaciones), contextualizar y enmarcar según criterios disciplinares específicos.

En los últimos años, el espacio programático GulJuSo “Gestión Urbana, Innovación y Justicia

Socioespacial” con sede en el Instituto de la Espacialidad Humana y en articulación con la materia TyGUC “Teoría y Gestión Urbana Contemporánea” de las carrera Arquitectura y Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje y el curso IU “Instrumentos de gestión urbanística e innovación para el desarrollo urbano” del Centro de Actualización Profesional de la Secretaría de Posgrado, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, ha desarrollado varias sub-líneas de investigación plasmadas por tesis, becarios, e investigadores formados y en formación a cargo de proyectos PIA, PII, PIT (avanzados, iniciales, tesis), desde diversos enfoques Interseccionales. Actualmente, es el turno de la perspectiva de las “Generaciones”, asumiendo que coexisten al menos 5 cohortes generacionales hacia fines del primer cuarto del siglo XXI: “*baby boomers* (y parte de sus precedentes)”, “X”, “*Y millenials*”, “*Z centennials*” y Alfa.

Este trabajo aborda el proceso de formulación de preguntas orientadoras de la caracterización demográfica, socio-cultural y socio-espacial de cada cohorte, a partir de diversas técnicas de indagación, procesamiento y análisis.

Introducción: Cambio de estrategia para el abordaje inicial de la escala urbana como objeto de estudio: La identificación de las Cohortes Generacionales.

Desde el enfoque disciplinar de la arquitectura, como desde otras tantas disciplinas, el abordaje de la escala urbana como campo de estudio supone la incorporación de nuevas nociones y métodos. Dada la complejidad de este campo, por su carácter multi, inter y transdisciplinar, el abordaje inicial para su conocimiento se motiva mediante aproximaciones disciplinares que provienen de inquietudes particulares de cada investigación.

A su vez, por la dificultad propia de esta escala, asirla de forma precisa desde un primer planteo es tarea ardua y difícil de alcanzar aun transcurrido el proceso propio de un plan de trabajo. Debido a estos posibles desvíos la guía que aportan los interrogantes de investigación puede: fijar límites, focalizar en determinadas inquietudes, contextualizar y enmarcar según criterios disciplinares específicos.

Luego de experiencias de indagación transcurridas en el marco de esta escala, desde tareas de investigación y formación, se encuentra a la identificación de las cohortes generacionales como un enfoque inicial capaz de integrar cuestiones multi, inter y transdisciplinarias.

La celeridad de los avances tecnológicos y culturales ponen en jaque al diseño de políticas sectoriales y a los instrumentos urbanísticos con los que se planifican y gestionan los territorios. Y, si bien las sociedades actuales desde sus producciones materiales e inmateriales están cada vez más fragmentadas generacionalmente de acuerdo a sus intereses, hay ejes transversales que las vinculan. Dada esta situación un cambio en los procesos de aproximación al conocimiento de los estudios urbanos tiene lugar al considerar como estrategia a la identificación generacional. Aspecto que puede estar en un borde disciplinar, integrándose con lo sociológico, pero que no deja de interpelarse desde cuestiones espaciales.

Esta variación supera los esquemas cronológicos lineales que brindaba el abordaje anterior de la perspectiva histórica de un recorte temporal y se centra en focalizar en una cohorte etaria de la sociedad. La cual se define por la siguiente clasificación: Los nacidos entre ... De este modo la clasificación etaria se caracteriza por las influencias recibidas del contexto histórico, siendo estas las condicionantes de cada época. Es así como se construye de forma colaborativa y genealógica, en menor plazo de tiempo, el recorte temporal completo de investigación desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

Figura 1: Cuadro de clasificación de cohortes generacionales



Autor: Quinteros, María Estela (2022) "El Observador", Ed. La Colmena.

Este planteo de cambios en la estrategia inicial de abordaje surge de una pregunta básica que se realiza dentro del equipo de investigación: ¿Cómo actualizar y agilizar la construcción del campo contextual que da marco temporal a la investigación vigente y a investigaciones futuras?

Primeros resultados: Interseccionalidades e Instrumentos urbanísticos correspondientes a cada cohorte generacional

La primera fase de implementación de esta estrategia se dispara mediante los siguientes interrogantes: ¿Qué temáticas dominantes pertenecen a cada generación? ¿Cuáles son los instrumentos urbanísticos que dieron origen a las ciudades en distintos modelos de desarrollo? Para arribar a: ¿Cuáles son las interseccionalidades asociadas a cada generación?

Tras una primera instancia de detección de lo instituido en cada cohorte generacional (instrumentos urbanísticos y ciudades tipo) se dilucida la emergencia de los enfoques Interseccionales de cada época atribuidos a la generación en cuestión.

La interseccionalidad es un término acuñado por la abogada Kimberly Crenshaw en 1989 para describir cómo la raza, la clase, el género y otras características individuales se cruzan entre sí y se superponen determinando el grado de acceso a los derechos civiles de acuerdo a la ley vigente. Dicho sentido fue atribuido por la abogada para sentar jurisprudencia en un caso modélico. En donde se centró en el tratamiento de las desigualdades subyacentes en términos raciales ante los la ley de derechos civiles en Norteamérica. En la actualidad esta noción se incorpora al ámbito académico ampliando su radio de cobertura temática pudiendo superar cuestiones raciales y se entiende a la interseccionalidad como aquella temática social multidimensional en donde hay desigualdad, ventaja o desventaja; inclusión o exclusión. Para Crenshaw (1989) la interseccionalidad no es un esfuerzo por crear el mundo en una imagen invertida de lo que es ahora; sino que el propósito de la interseccionalidad es dar espacio a más prácticas de promoción y remediación para crear un sistema más igualitario.

En este sentido se permite detectar las cuestiones soslayadas, subyacentes, en proclama o no consideradas por las políticas de cada época. Son cuestiones emergentes que se afianzaran en generaciones futuras como derechos adquiridos o no, pudiendo permear en las diversas políticas públicas. Detectar una interseccionalidad puede abrir un futuro campo de innovación, fundándose en la interpelación de lo faltante, de lo que no esta atendido, de lo que no esta legislado, etc.

Organismos internacionales también toman el término en consideración a la hora de hacer sus propias evaluaciones, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) difunde el debate de la igualdad en el contexto latinoamericano (2022). Naciones Unidas (UN) y la Unión Europea (UE) consideran a la interseccionalidad como una estrategia para la inclusión (2022).

De este modo a escala urbana o en el ámbito de los estudios urbanos hay complejas interseccionalidades, tales como: el Desarrollo Sostenible; el Ambiente; el Patrimonio Cultural o Natural; el Género; la Diversidad socio-cultural e inclusión; el Hábitat; las Neuro-divergencias; las Nuevas Tecnologías (IA, Big Data, virtualidad); las Catástrofes (climáticas, sanitarias, humanitarias, pandémicas); las Migraciones y las Transformaciones territoriales (por reconversiones urbanas, catástrofes, migraciones, desplazamientos), etc.

A continuación, se muestran algunas imágenes de pósters de investigación desarrollados por los alumnos en la Cátedra Szajnberg de la materia Teoría y gestión Urbana Contemporánea (TyGUC) durante la cursada 2024, en donde se indagó desde el enfoque planteado y se arribaron a detectar algunas de estas interseccionalidades como unidades de análisis.

Figura 2: Pósters de Identificación de Cohortes Generacionales



Autores: Grupo de Alumnos TyGUC (2024). Baby Boomers, GA1: LOPEZ, Jorge Daniel; GIAMBRUNO, Paula Belen; CHAVEZ, Mariana Andrea; OJEDA BENITEZ, Cesar Ramon. Centennials GA3: CORONA TORRES, Dulce Ximena; DEMBOWSKI, Mathilda; VON DAACK, Malte; OCHOA TORREJON, Cuauhtemoc.

Hacia un análisis diagnóstico: ¿Donde? y ¿Por qué?

¿Es posible seleccionar y delimitar un área de estudio en función de una interseccionalidad? Este interrogante plantea una forma no convencional de enfocar sobre un recorte territorial, dado que en general el área a indagar es asignada o seleccionada en forma previa a la formulación de problemáticas o a la detección de desequilibrios o desigualdades. No obstante, también es posible cursar un camino inverso o distinto para arribar a la delimitación de un área de estudio. Y es aquí donde entra en juego la lente de la interseccionalidad, la cual se cruza con la generacional, para luego aplicar técnicas de diagnóstico expeditivo.

Otro punto a tener en consideración es el tipo de vínculo que se da entre la temática interseccional y la cohorte generacional, en donde esta última se encuentra vinculada indirectamente con la primera cuando son contemporáneas y esta entra en emergencia. Una vez institucionalizada la temática emergente el vínculo entre ambas cambia para comenzar a darse en forma directa. Desde una mirada centrada en las políticas públicas (medio jurídico-administrativo desde donde se formulan e implementan los instrumentos urbanísticos) las primeras instancias vinculares se dan de forma indirecta, sucediéndose antes que la directa. En la medida en que los temas emergen, no alcanzan a tener todo el impacto social en su propio período de emergencia, sino requieren de cursar un proceso que los instale y consolide. Primero se derraman en el debate social cuando alcanzan ámbitos de discusión y visualización para luego institucionalizarse permeando en las diversas políticas públicas. Razón por la que se podría pensar que las generaciones venideras a la emergencia de ciertas interseccionalidades son afectadas o quedan sujetas a ellas en forma directa, o por que estas se revierten o bien porque se recrudecen.

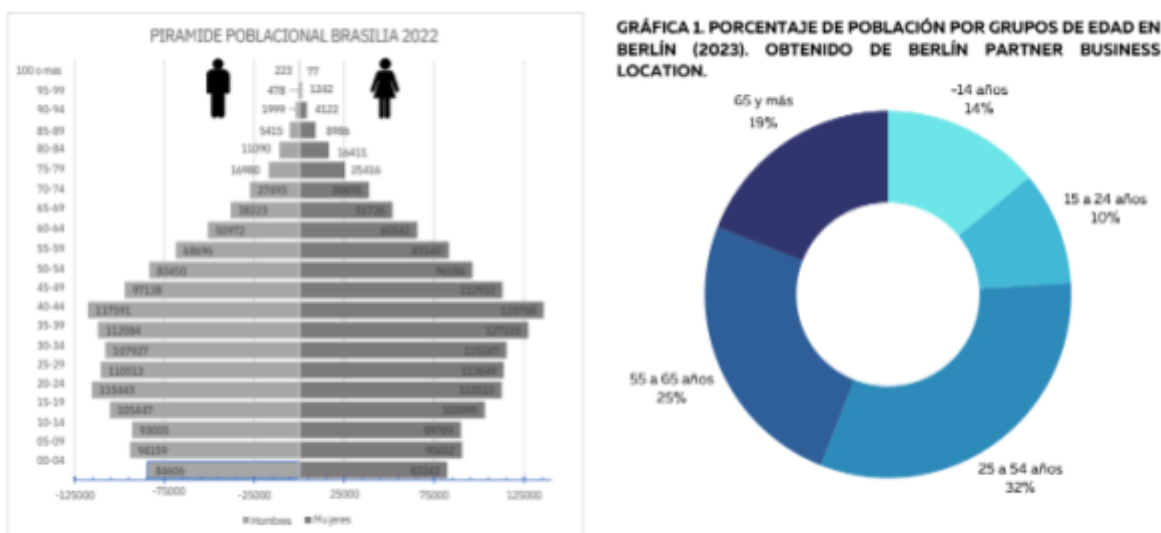
Entonces, si la interseccionalidad y la superposición de distintas cohortes generacionales son consideradas como variables, podríamos decir que durante la emergencia de la primera el vínculo es indirecto con la segunda debido a que el tema sale a superficie promocionado por solo una cohorte generacional pero no es aceptado por todas las cohortes anteriores, a medida que el tiempo transcurre y las cohortes se renuevan el vínculo entre ambas variables pasará a ser directo, ya que la cohorte que propicio la inserción del tema en la sociedad ya convive con cohortes subsiguientes que tienen incorporada la temática. Hay una relación causal entre ambas variables, lo generacional efectiviza lo interseccional.

El encuadre temporal de la investigación marco en el campo de la aplicación sobre los instrumentos urbanísticos que se da desde el espacio del programa GulJuSo como desde la materia TyGUC inicia a mediados del siglo XX y se adentra en el primer cuarto del siglo XXI. En este plazo se superponen varias cohortes generacionales que responden a diferentes cortes epocales.

Cabe aclarar este aspecto dado que es frecuente confundir entre los conceptos de edad y cohorte, ya que para cada individuo ambos conceptos coinciden cuando la observación se realiza para un único período y queda congelado en

el tiempo. Sin embargo, al observar un número mayor de períodos, en donde se solapan la coexistencia de varias generaciones que envejecen juntas, se pueden apreciar las características específicas de cada cohorte al atravesar las diferentes edades.

Figura 3: Gráficos demográficos de composición etaria



Autores: Grupo de Alumnos TyGUC (2024). Baby Boomers, GA1: LOPEZ, Jorge Daniel; GIAMBRUNO, Paula Belen; CHAVEZ, Mariana Andrea; OJEDA BENITEZ, Cesar Ramon. Centennials GA3: CORONA TORRES, Dulce Ximena; DEMBOWSKI, Mathilda; VON DAACKE, Malte; OCHOA TORREJON, Cuauhtemoc.

A modo de ejemplo, en 2010 se pueden observar las opiniones de los nacidos en 1990 a sus veinte años, y si en 2015 se reitera la observación se tendrá la opinión de esa misma cohorte a los veinticinco años de edad, y del mismo modo la opinión a los veinte años de aquellos nacidos en 1995. Bajo este enfoque se adopta un concepto de generación que refiere a un grupo de personas que han transcurrido y participado de las mismas experiencias y momentos históricos, y que, por consiguiente, pertenecen a un grupo de cohortes similares (Mannheim, 1990; Alwin y McCammon, 2007).

Un buen recurso para el análisis de las tendencias de crecimiento demográfico y su relación con aspectos del desarrollo son las pirámides poblacionales. Las cuales pueden ser analizadas y tipificadas de acuerdo a la relación que exista entre la tasa de mortalidad y natalidad. En estos términos se definen tres tipos: 1) La pirámide expansiva indica una alta tasa de natalidad y mortalidad. 2) La pirámide estacionaria muestra un equilibrio en la tasa de natalidad y mortalidad. 3) La pirámide regresiva refleja una baja tasa de natalidad y una alta esperanza de vida.

Figura 4: Tipos de Pirámides Poblacionales

Autor: Atlas Nacional Interactivo de Argentina (ANIDA), Instituto Geográfico Nacional (IGN), Argentina.

Las imágenes a golpe visual pueden dar información sobre el grado de desarrollo de la unidad territorial representada en la pirámide, el tipo de pirámide progresiva tiende a incurrir en grados de desarrollo más bajos ya que la mortalidad es alta y la natalidad también, las áreas con mejor grado de desarrollo tienden a representarse mediante la pirámide regresiva y las que están en crecimiento por la estacionaria. Puede haber fluctuación entre estas últimas dos y las comparaciones entre pirámides de diferentes períodos censales pueden indicar transiciones demográficas.

Se debe recordar que el crecimiento de la población en las grandes ciudades desarrolladas no se sostiene exclusivamente por las tasas de mortalidad y natalidad, sino que otros fenómenos como el de las migraciones engrosan la parte media de la pirámide, dando más peso a las cohortes de población económicamente activa. No obstante, esta visualización no indica que toda esa población se encuentre en condiciones de pleno empleo, pero puede estar sostenida por políticas sociales que conviven con situaciones de precariedad tanto en el hábitat como en el empleo.

Otro tema a considerar que hace de estas representaciones algo relativo es la escala, una escala nacional puede verse representada con una pirámide progresiva y la ciudad cabecera del territorio nacional contar con una pirámide regresiva. Algo que tiende a suceder dado que el mayor grado de desarrollo se encuentra en las ciudades cabecera. En el caso argentino comenzamos a recorrer una transición a escala nacional, de la progresiva hacia alguno de los otros dos tipos, contamos hoy luego del censo de 2022 con información para determinar cuáles son las políticas públicas a reforzar o en desafío para continuar sosteniendo la infancia y para sostener las políticas sociales de los adultos mayores, dado que se detectó un proceso de envejecimiento progresivo.

Un aspecto metodológico importante a la hora de realizar un diagnóstico urbano desde el enfoque de la interseccionalidad y lo generacional es que

estos recortan determinados campos problemáticos, y el análisis estratégico también se direcciona mediante el sesgo dado por este enfoque. A pesar de estas cuestiones la mirada diagnóstica no deja de ser integral, ya que para comprender lo urbano hay dimensiones básicas que no se dejan de lado. Tales como la física, la social, la económica, la ambiental y la cultural.

Una pregunta orientadora de peso que puede hacerse una vez realizado el diagnóstico es: ¿Qué derechos de la/las generación/es en cuestión no están siendo atendidos? O bien, replantearse si los cambios acontecidos junto a las innovaciones tecnológicas implementadas no dejan al margen derechos de generaciones futuras o no económicamente activas.

Pregunta similar ocasionó cambios de paradigmas en torno a las interseccionalidades de lo Ambiental o del Desarrollo Sostenible, cuando se planteó el principio de solidaridad intergeneracional en términos de la preservación de los recursos naturales. Indicándose cuales de ellos son renovables y cuales no, con el fin de garantizar a las generaciones futuras mismas condiciones de desarrollo en función de la capacidad de explotación de los recursos naturales. Dicho pensamiento se planteó desde un enfoque del derecho al acceso a esos recursos para alcanzar el mayor grado de industrialización, por ende, desarrollo y desde un enfoque de conciencia global ante los impactos que el ansia de progreso ocasionó sobre las condiciones climáticas y socioambientales (CEPAL; 2019). Por detrás subyacen cuestiones de relevancia económica que soportan esta visión, pero el proceso de incorporación de una interseccionalidad que emergió en los años setenta del siglo pasado y permeó en la conciencia global otorga validez a nuevos procesos de incorporación de otras interseccionalidades.

Reflexiones propositivas para las nuevas generaciones y aprendizajes de las anteriores

De acuerdo al devenir histórico que consolidó el grado de diversidad social y cultural con el que hoy cuenta nuestra sociedad puede hipotetizarse que las generaciones actuales tienen incorporado las interseccionalidades de las anteriores, lo que no tienen a disposición aun son las herramientas para que estas cuestiones se articulen con acciones legítimas.

Desde un análisis prospectivo sucede que existen en cartera instrumentos que, dada la celeridad de los cambios, con o sin disrupciones quedan descontextualizados, por lo que no llegan a implementarse. Ya sea por falta de voluntades políticas o por falta de recursos. No obstante, haciendo un análisis hacia el pasado se encuentran instrumentos que se han actualizado sin perder su espíritu teórico-metodológico *aggiornandose* a la época, como es el caso del Proyecto Urbano (Proyecto Urbano o Proyecto Urbano Integral), o como lo es la actualización de los instrumentos de Ordenamiento Territorial (Códigos, Ordenanzas, etc.).

En el campo de la aplicación (gestión urbana) el tema de los desfases entre los propósitos de transformación urbana y las capacidades herramientas de los instrumentos urbanísticos disponibles refleja esta desarticulación entre los avances culturales y sociales con las capacidades de gestión con la que realmente se cuenta. Dicha cuestión no aplica solo al marco disciplinar del urbanismo, sino que dentro de la medicina sucede lo mismo, dentro de la economía también, como en tantos otros campos.

Actualizar los instrumentos vigentes, ya sea por cambios contextuales/coyunturales o por cambios de paradigmas es un desafío de gestión importante, sana necesidad de revisión que responde en gran medida a que en los últimos años los instrumentos urbanísticos se complejizaron de tal forma que encierran en un mismo cuerpo herramental instrumentos de primera, segunda y tercera generación.

Los instrumentos de primera generación abarcan solo un campo conceptual de clasificación, pueden ser: Postulativos, o restrictivos, o de promoción o compensatorios. Los de segunda generación pueden alcanzar dos campos conceptuales y los de tercera generación más de dos. Por lo que los hace muy complejos, pero si más equitativos, cuentan con mayor capacidad para articular intereses por lo que actualizarlos requiere de mayores acuerdos y procesos más largos (Luna, Szajnberg; 2023).

La complejización instrumental llevo a consolidar instrumentos que en un mismo cuerpo herramental encierran instrumentos de primera, segunda y tercera generación. En la actualidad un instrumento no es solo postulativo, sino que es también es participativo, compensatorio, restrictivo, eso involucra mayores intereses en su implementación, por lo que actualizarlo requiere de mayores acuerdos y cambios.

Entonces: ¿Dónde se encuentra la capacidad de innovar a través propuestas instrumentales factibles que acompañen a las nuevas interseccionalidades?

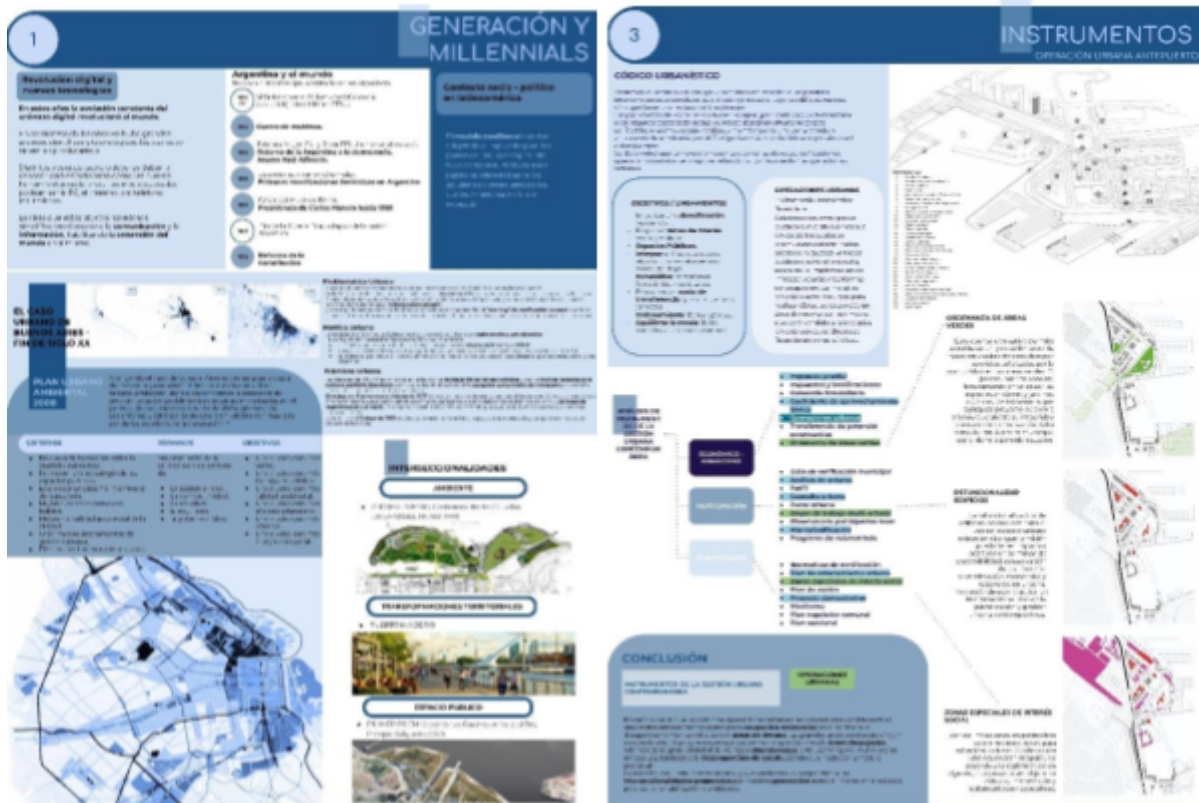
Sin entrar en procesos largos de requerimientos administrativos y centrándose exclusivamente en términos de factibilidad hay dos posiciones posibles de innovar en la fase de instrumentación de una propuesta: 1) encontrar originalidad desde la articulación de instrumentos vigentes; 2) proponer nuevos instrumentos que complementen con los vigentes.

De acuerdo a estas últimas consideraciones propositivas se delinea un camino sugerido ante tareas de planificación a corto plazo y por sobre todo ante tareas de gestión urbana, no por el hecho de no creer en que los instrumentos puedan renovarse, sino por el simple sentido de puesta en valor de estas herramientas, que son muy variadas en su naturaleza, sin dejar de atender dos campos principales herramientas: el de los instrumentos de planificación y el de los instrumentos de ordenamiento territorial.

El siguiente trabajo de alumnos de la carrera de grado de Arquitectura muestra como desde determinadas interseccionalidades correspondientes a una cohorte generacional se delimita un área de estudio y se aplica sobre ella una

propuesta de transformación instrumentada con herramientas vigentes y nuevas complementarias.

Figura 5: Póster de Identificación de Cohorte Generacional y de Propuesta



Autores: Grupo de Alumnos TyGUC (2024). Millennials, GA5: MEDRANO PINGITORE, María De Los Milagros; TETTAMANZI BUS, Pedro; SANABRA, Pedro.

Para finalizar, puede verse que a lo largo de la historia los periodos en los que se clasifican las distintas cohortes generacionales se acortan, esto responde a la celeridad con que se dan los cambios, haciendo de nuestra sociedad un elemento cada vez más segmentado y dinámico, pero no por ello menos nutrido o diverso.

Cada nueva cohorte es una intermediaria posible en el proceso de transformación, un vehículo para la introducción de nuevas posturas (interseccionalidades). Las nuevas cohortes ofrecen la oportunidad para que el cambio social se produzca (Ryder; 1965). Sin embargo, lo que es posible afirmar es que los resultados de todo lo anterior dejará huella significativa en las generaciones que hoy atraviesan por su período de cambio más intenso.

Bibliografía

Alwin, D.F. y McCammon, R. (2007). “*Rethinking Generations*”. *Research in Human Development*. Recuperado 26/06/2024: https://www.researchgate.net/publication/233243637_Rethinking_Generations

Crenshaw, K. (1989). “Demarginalizing the Intersection of the Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”, University of Chicago Legal Forum. Recuperado 26/06/2024: <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>

Frías, M. (2022). “La interseccionalidad de la discriminación por razones de raza, etnia y género”, Madrid, Editorial Cyan Proyectos Editoriales S.A.

Instituto Geográfico Nacional IGN (2023). Atlas Nacional Interactivo de la Argentina ANIDA. ISSN 2684-0391. Recuperado 26/06/2024: <https://ide.ign.gob.ar/portal/apps/MapJournal/index.html?appid=57057713a9ae4084a8d5f2bddbfebb66>

Luna, M.N.; Szajnberg, D.V. (2023). “Complementariedad y Reciprocidad Escalar en la Planificación Urbana: Modelos e instrumentos”, en Jornadas SI+ESCALAS, FADU, UBA.

Mannheim, K. (1990). “El problema de las generaciones”. (Traducción de original 1928) *Revista Reis* N° 62. Recuperado 26/06/2024: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=766796>

Quinteros, E. (2022). “El Observador”, Buenos Aires, Editorial La Colmena.

Ríos Bellagamba, L. (2022). “Qué es la interseccionalidad y por qué te importa saberlo”. Recuperado 26/06/2024: <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/que-es-interseccionalidad/>

Ryder, Norman B. (1965). “The cohort as a concept in the study of social change”. *American Sociological Review*. Recuperado 26/06/2024: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4613-8536-3_2

Sánchez, J. coord. Et al (2019). “Recursos naturales, medio ambiente y sostenibilidad: 70 años de pensamiento de la CEPAL”, Libros de la CEPAL, N°158 (LC/PUB.2019/18-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado 26/06/2024: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e43ad745-6b7d-48e4-a016-b753fdd3b659/content>